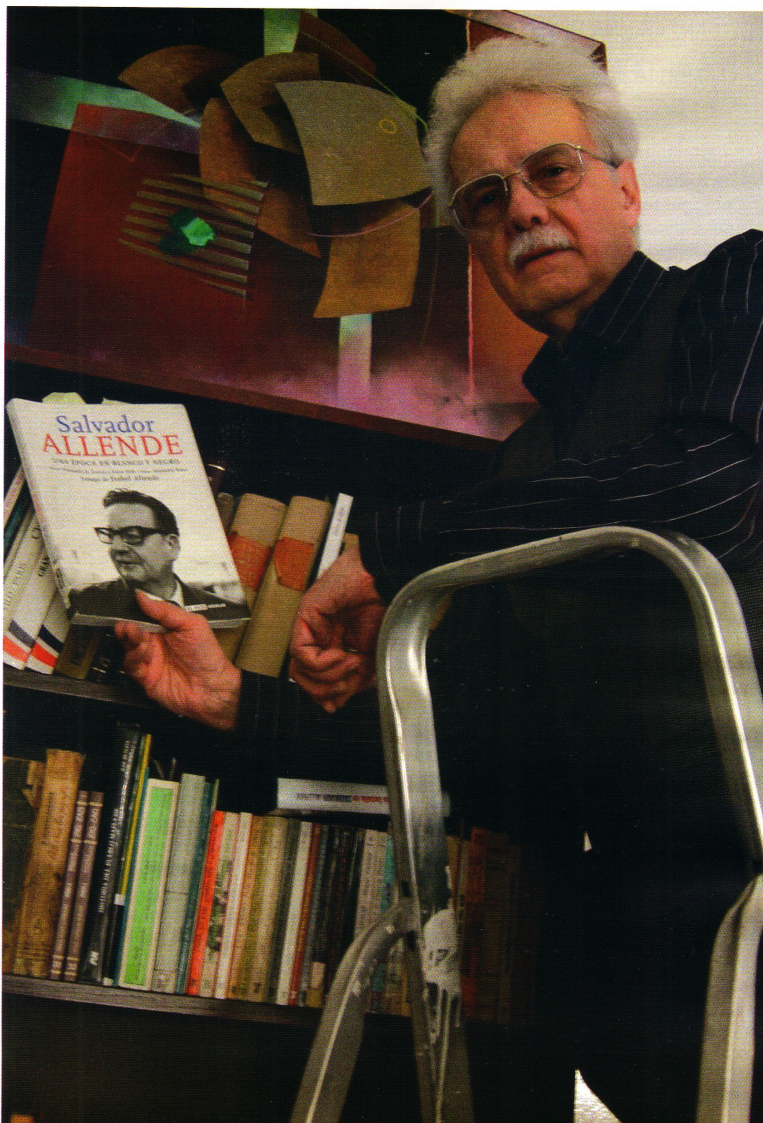


## Réplica de Eduardo Labarca a Isabel Allende



**A** cabo de tomar conocimiento de las injurias que en lenguaje desusado me endilga la diputada Isabel Allende en la revista "Cosas" N° 823, con motivo de mi libro "Salvador Allende. Biografía sentimental", publicado por editorial Catalonia hace siete meses.

Isabel Allende me califica reiteradamente de "traidor", me acusa de "oportunismo", y a renglón seguido... ¡confiesa que no ha leído el libro! Los inquisidores y quienes temen las ideas acostumbran condenar por "traidores" o "blasfemos" a los autores de libros que no han leído.

La auspiciosa acogida que mi libro ha recibido entre las personas serias que sí lo han leído, así como de parte de la crítica, se debe –no lo dudo– a que es ajeno a los enfoques que presentan a Allende como villano o como santo. Allende fue seguido por millones de chilenos y decenas de miles perdieron la vida o padecieron la tortura o el exilio por haberse incorporado a su proyecto. El siglo transcurrido desde su nacimiento y los 35 años que han pasado desde su muerte son más que suficientes para que las nuevas generaciones tengan derecho a conocer, en toda su riqueza y complejidad, a este protagonista determinante de nuestra historia.

Salvador Allende fue un hombre de energía desbordante, generoso y de gran corazón. Amó a su pueblo y brindó su devoción a algunas de las mujeres más bellas e inteligentes

# **“MI RESPUESTA A LAS INJURIAS de la diputada Isabel Allende”**



de su tiempo, comenzando por su esposa. Los lances amorosos de Allende se hallaban indisolublemente unidos a su accionar político y solían tener lugar a la luz pública. La pretensión de separar al Allende seductor de multitudes del Allende seductor sentimental entraña una amputación arbitraria que distorsiona la esencia psicológica del ex Presidente y el sello personal de toda su vida pública y privada. Cualquier tentativa de falsear la imagen de Salvador Allende o de administrar su memoria como coto cerrado por afanes de moralina, secretillos de familia o lo que alguien desee esconder bajo la alfombra, es simplemente absurda. Allende pertenece a la Historia de Chile y no tiene dueño.

El libro contiene más de 1.400 notas que demuestran la magnitud de mi investigación, asentada en un conocimiento

profundo del personaje, de quienes lo rodeaban y de la época. Las personas de su entorno familiar y extrafamiliar son tratadas en mi libro con discreción y respeto, y al igual que él salen de sus páginas engrandecidas. Al describir los hechos y citar las cartas inéditas escritas por Salvador Allende a sus amantes he tenido cuidado de omitir los aspectos que pudiesen ofender a su viuda, a sus hijas o a otras personas, y eso es bueno que lo sepa Isabel Allende. Porque mi libro no es de escándalo, sino de verdad. Me alegra haberlo escrito y estoy seguro de que el día en que se decida a leerlo, la diputada Allende, hija menor del ex Presidente, aprenderá muchas cosas notables sobre su padre, algunas anteriores a la fecha en que ella vino al mundo. Ese día, espero, lamentará haberme insultado. ■

Eduardo Labarca

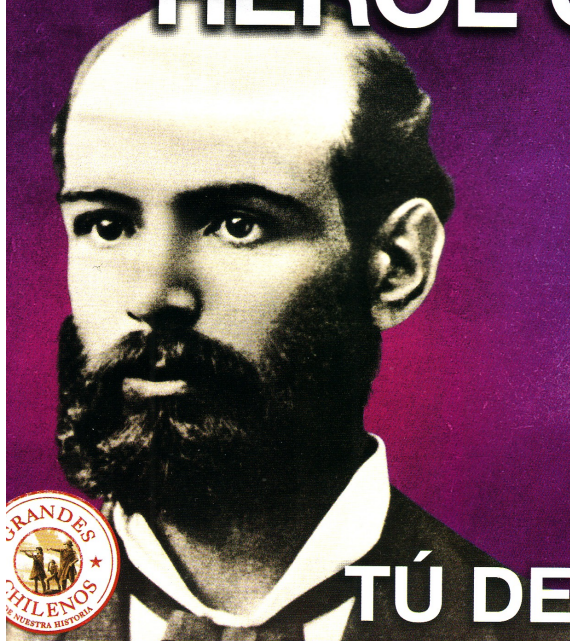


Isabel Allende

g: Museo Naval y Marítimo de Chile, Armada de Chile.

Gentileza: Fundación Padre H

# HÉROE O SANTO



TÚ DECIDES

